

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La suscripción se cuenta desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción, Mayor, 24.—Teléfono 143.—Administración, Plaza San Agustín 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Correspondientes: París, Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46-49.—Correspondencia al Administrador.

DESCARO INAUDITO

No contento el Sr. García Vaso con provocar y ser el causante del espectáculo inculco y bochornoso que ayer tuvo lugar en la junta de escrutinio, no satisfecho conque por su culpa exclusiva sufrieran culatazos y empellones de la fuerza armada el pueblo que se hallaba congregado en el salón del Ayuntamiento, no harlo aún de vejar, ofender é injuriar á todo el mundo sin darse cuenta de que por un tácito acuerdo impuesto por la necesidad cada cartagenero honrado y cada entidad consciente de su misión constituye á la presente un guerrillero decidido y valeroso contra las hordas bloquistas; no enterado de que Cartagena, por singular y beneficioso contraste, le repudia precisamente á raíz de haberle proporcionado un triunfo más aparente que real pero triunfal al fin, se presenta hoy en su libelo como hombre prudente, enemigo de frases gordas y malsanantes, amparador del derecho, amante de la justicia.

Y achaca la culpa de todo lo ocurrido á la Junta Municipal del censo, afirmando que con poco de buena voluntad por su parte hubiera servido para evitar cuanto ocurrió.

¡Qué cinismo más aterrador! ¡Qué descaro!
La Junta municipal del Censo, bien por efecto de las coacciones que por todos los medios ha intentado sobre ella el Sr. García Vaso, bien por una tolerancia que fuera parte á impedir el desarrollo de hechos violentos, es lo cierto que ha obrado en todos sus actos con una complacencia para los deseos de los vasistas de que no hay ejemplo en parte alguna respecto á ningún elemento político; que no ha parado mientes en las transgresiones legales que cometía y que ha dado lugar con su conducta á que adolezca de tales vicios las elecciones que bien pudieran determinar la nulidad de las mismas.

Pues bien: porque ayer no accedió íntegramente á las descabelladas pretensiones del Sr. García Vaso; porque en posesión íntegra del sentido común y del sentido moral quizo que la ley se cumpliera al menos en lo esencial; porque interpretó los preceptos legales en igual forma que los señores Espín, Las Heras y Gil de Pareja, sin duda para evitar que al aceptar el criterio mantenido por el señor García Vaso,

fueran consideradas sus componentes á la altura del último zurupeto de Juzgado municipal; porque, en una palabra, obró con arreglo á su conciencia, y no quiso ser juguete del tristemente famoso histrion de la política local, se le veja é insulta echándole la culpa de un espectáculo, que si el señor García Vaso tiene conciencia, no le permitirá dormir en mucho tiempo.

Lo de Gullera

Madrid 24-9 m.

Ha circulado el rumor, con gran insistencia, suponiendo que la calificación del fiscal en el proceso de Gullera no es de rebelión ni de sedición, sino de homicidio respecto del juez de Sueca y de asesinato en cuanto al actuación y al alguacil.

Lo indudable es que en tal caso, se planteará la cuestión de competencia entre las jurisdicciones militar y civil.

Esto podría dar ocasión á que surgiera un problema político muy delicado.

LIRICA

En la calma de la noche
noche azul,
es la luna como un broche
que prendiera un claro tul.

Oime el aura en la arboleda,
con desmayo,
la canción suave y queda
del florido mes de Mayo.

Lanza el bruñido de plata
manantial,
monorrímicamente cantata
con su risa de cristal.

Hay aromas de jazmines
y azahar,
y armonías de violines
que acompañan un cantar.

Es un canto de misterios
y de amor,
como notas de salterios
saturadas de dolor.

Y una voz pura y sonora
de mujer,
en su lírica dolida
va pintado su querer.

Y la brisa gime suave
al resbalar
por la fronda, donde un ave
lanza un mágico trinar.

Y en la calma de la noche,
noche azul,
es la luna como un broche
que prendiera un claro tul.

Esteban Satorres.

Cartagena.

ANGELES

El pobre Luisito contemplaba extasiado aquel rostro de ángel, que descansaba en la cuna, y que parecía reposar tranquilo el augusto sueño de la muerte. ¡Era su hermanita que abandonaba este valle de lágrimas, llamada por el Dios que todos veneramos.

Luisito, sin comprender apenas su desgracia, miraba á la niña muerta, al mismo tiempo que por su infantilmente desfilaban, cual si fueran las vistas de un panorama, los recuerdos de aquellas horas en que alegre jugaba sobre las rodillas de su padre, ó en el regazo de aquella que le dió el ser. Todo, todo pasó, sus padres no existían, y hasta su pobre hermana abandonábale, para dirigirse hacia aquel cielo azul, que tantas veces contemplaba, envidiando á los que en él habitaban.

Y ahora, el pobrecillo quedaría solo con aquella señora tan cariñosa, que les salvara de la miseria, pero que en nada se parecía á su verdadera madre, que madre... ¡no hay más que una!

—Oye, nena; ¡llévame contigo! No me dejes aquí... ando, dile á Dios que quiero volver á mi mamá, ¿se lo dirás?... ¡Oye, ¿no contestas?... ¡Qué fría estás! ¿Quieres tu capitá? ¡Para un viaje tan largo, necesitarás abrigo! ¿Verdad?... Toma, toma este pedacito de pan que me sobró de la comida... ¡guárdalo!... ¿No me haces caso?... Bueno, ¡no me contestes!, pero yo no me muevo de aquí; te haré compañía hasta que despiertes... ¡Y la señora que me cree durmiendo en mi camita...!

Y el pobre Luisito, quedóse dormido, soñando que también él veía á sus padres; ¡y les abrazaba y besaba con esa alegría que se experimenta después de una larga separación de los seres queridos!

Miguel de Zárraga.

Cartagena religiosa

Función votiva

Mañana con motivo de ser la festividad de Santa Catalina se celebrará en la antiquísima iglesia de los Cuatro Santos la función religiosa que acordó nuestra excelentísima corporación en los pasados tiempos.

El clero diocesano, como de costumbre, saldrá á las diez de la mañana de la Iglesia Parroquial de Santa María de Gracia con cruz alzada para asistir á este acto religioso que en horas calamitosas acordaron nuestros antepasados.

De suponer es, que asista al acto alguna representación del Ayuntamiento.

Desde el 30 del actual, al 8 del próximo mes de Diciembre, se celebrará en el Asilo de niñas de la Purísima Concepción un solemne novenario que la Asociación de Hijas de María dedica á su excelsa patrona en la iglesia de San Miguel.

El día 29 de Noviembre á las cinco y media de la tarde, se cantará solemne misa, como inauguración de estos cultos.

Del 30 al 8 de Diciembre, todas las noches al toque de oraciones, después de exponer á S. D. M., se rezará el santo Rosario y á continuación se hará la Novena y cánticos á la Santísima Virgen, terminando con la reserva.

El último día de la novena que será el de la festividad, habá misa de comunión á las ocho, y á las diez la solemne, con exposición de Su Divina Magstad, ocupando la sagrada cátedra, el Presbítero D. Juan Mañas Gómez, coadjutor de la Parroquia de Santa María de Gracia, y por la noche predicará el Reverendo Padre Feliciano Carpio, Superior de los Misioneros del Inmaculado Corazón de María.

De Sociedad

En el correo de hoy ha caído para San Fernando en donde embarcará con destino á Larache nuestro querido amigo el Capitán de Fragata de Marina D. Carlos Rodríguez.

Le deseamos un buen viaje y feliz regreso.

—En comisión de un servicio se irá para Alicante nuestro querido

amigo el Contador de navío D. Tomás Carlos Roca.

Le deseamos un feliz viaje.
—En la Parroquia de San Sebastián de Santo Domingo se celebrará el día 27 del actual á las diez de su mañana un solemne funeral por el eterno descanso del alma del que en vida fué nuestro cariñoso y respetable amigo el Excmo. Sr. D. Manuel Estrada Madán.

—Se encuentra en esta, donde dará varios conciertos, el notable guitarrista Rafael del Valle, famoso en España y en el extranjero, donde ha sido objeto de grandes y merecidas alabanzas.

—Ha salido para la capital en donde permanecerá unos días nuestro amigo y tertuliano, el ilustrado farmacéutico D. Agustín Mallo de Molina.

Buen viaje y feliz regreso deseamos para nuestro amigo.

Noticias militares

Madrid 24-9 m.

Se asegura que por el Ministerio de la Guerra se están extendiendo las órdenes circulares para el licenciamiento de todos los cuerpos del Ejército que fueron llamados á filas con motivo de las últimas huelgas. El ministro de la Guerra general Luque, ha negado que se acordara nada acerca de la repatriación de dos brigadas de las que se hallan en Melilla.

Teatro-Circo

Anoche celebró en este coliseo su función de despedida la notable compañía del Sr. Balaguer, con la segunda representación de la hermosa obra de Benavente, titulada "La rosa de los señores".

El público que era bastante numeroso, tributó una cariñosa despedida á los artistas todos pues al terminar el espectáculo obligados por los continuos aplausos tuvieron forzosamente que presentarse en el palco escénico, repetidas veces los artistas que habían tomado parte en las obras señaladas en el cartel.

Enviamos nuestro más cariñoso saludo al Sr. Balaguer y á todos los artistas que forman parte de su compañía deseándoles que obliengan en todas partes los mismos aplausos que aquí han obtenido y que pronto, muy pronto, visiten nuevamente.

NOTAS ALEGRES

El crimen del Lentiscar

ROMANEO VASISTA

SEGUNDA PARTE

La vista del proceso.—La defensa apabullada.—Un vaso para un banquete.—El final de siempre

Salió el Spi por Occidente ayer por la madrugada, entre nubes cenicientas por donde suele asomar muy cerca de Nochebuena y Pascua de Navidad. Era el día señalado que Pepito iba á montar como le dieron el curle por delante y por detrás, en el suceso que él llama el crimen del Lentiscar. Esa gente que pregona macocos y libertad, después de tomar dos copas de aguardiente ó de coñac, se fueron al municipio dispuestos á patear al que ofenda á don Pepito, el gachó de inmunidad. Como la gente que entraba á escuchar el juicio oral, eran puntos sospechosos que con herramientas van, dos guardias municipales allá dentro del portal á los puntos registraban con cierta amabilidad. En menos que canta un gallo, ó bosteza un sacristán, los dos guardias, recojieron, según yo pude anotar, las herramientas siguientes: Seis pastillas de Noriac, cuatro ganchos de traperos, diez navajas de afeitar, tres limas, un berbiqui, un serrucho y una ar, doce garrotes de almindro, un cepillo á medio usar, y veinte kilos de higos de las higueras del Plan, armas que todo vasista suele consigo llevar.

A las diez de la mañana muy serio D. Nicolás dijo al pueblo soberano que la vista iba á empezar. El maritín de la Algameca, el que goza inmunidad, D. José de Atún de bronco se levantó del diván,

Dijimos que Antón Pica militaba en el bando de Nicolás Garre de Cáceres.

La fatalidad hizo que el hidalgo Tacón se decidiera por Segado.

Poco antes de la hora en que debió tener lugar la peligrosa manifestación, bajó Antón Pica de su casa.

El batrigudo Navarrete se encontraba en la puerta de la suya que se hallaba enojada. Había salido á respirar el aire á excitación de Bartomea que tenía la visita de Tacón.

—Que Dios es guarde señor hidalgo,—dijo el tendero á Antón, haciéndole mil reverencias.—¿Cómo os va de salud?

—Muy bien, señor tendero,—contestóle el alférez con desdén,—¡intil es que yo os pregunte por la vuestra; estáis tan gordo como un buey. ¿Y la señora Bartomea, lleva bien su preñez?

—No tal,—contestóle el tendero apesorado,—la infeliz sufre mucho. ¿Y mi señora doña Juana, cómo está?

—Está bien, si no tuviera, por desgracia, ciertos achaques que la mortifican con sus hechilías eternas.

—No respondéis, señor Antón. ¿Con que hay mujeres tan necias que se permiten molestar á mi señora doña Juana? ¿Quisiera conocerlas...

—¡Ave María Purísima!—exclamó Navarrete estupefacto.—Me parece imposible que esa loca...

—Pues sí, señor tendero, tal dijo y algo más que no he de repetir por no manchár mis labios con las palabras indecentes de vuestra... desdichada esposa. Y he de advertiros,—contuó,—que si no la atáis corto, á fé de Antón Pica que habré de hacer...

—¿Qué haréis señor perdonvidas?—preguntó la resuelta alicantina desde la puerta de la tienda que acababa de abrir, y en cuyo marco apareció iracunda con el rostro encendido por la cólera.

El pacientísimo tendero trató de contener á Bartomea que con los brazos extendidos y los dedos crispados amenazaba al nuevo hidalgo.

En cuanto á Juan Tacón apareció en segundo término con el color villosa del coraje.

Entonces, Antón Pica, con todo reposado y desdén contestó á Bartomea:

—¿Me preguntáis que haré? pues lo váis á saber cortar la lengua á una cotorra y desollar á un buey y después de hacer esto,—continú,—sus me quedarán bríos para dar de estocadas...

—Vamos á ver los bríos de mal nacido vociferero,—exclamó Juan Tacón saliendo de la tienda y desnudando su tiron.

—Decid lo que gustéis, señor hidalgo, contestó Navarrete.

—Pues como iba diciendo,—siguió el llamante alférez,—volví á casa mi esclava sin jabón, y entonces, asomándose al patio doña Juana, suplicó á la señora Bartomea que le abriera la puerta y le vendiera el jabón que le hacía falta. ¿Sabéis lo que le respondió vuestra mujer?

—No á fé, señor Antón, pero me gustaría saberlo.

—Pues bien; con la mayor irreverencia le dijo á doña Juana: «Se guardará de abrir la puerta mi marido; hoy habrá cuchilladas que jloverán como granizo sobre los malandrines que dependen la causa de ese desvergonzado mozalbete, que desprecia á su esposa por una esclava miserable».

—¿Tal dijo esa imprudente?—preguntó Navarrete consternado.

—Si no dijera más que eso... Escuchad, escuchad;

Cuando mi esposa dijo á Bartomea:—¿Qué sabéis vos, señora vociferera?—esta le contestó:—Lo sé de buena tinta, me lo ha dicho el hidalgo Juan Tacón que es uña y carne con Segado; y os aconsejo, señora Doña Juana, que prevengáis á vuestro noble esposo, no sea que de la noche á la mañana y cuando menos lo esperéis, regrese á vuestra casa sin orejas.